

Manifiesto [CASTELLANO]

Ha pasado un año desde la DANA y todavía lloramos y velamos por nuestras víctimas. Lloramos porque tenemos corazón. Porque nos duele y nos dolerá mientras recordemos a las personas que han fallecido. Porque hemos visto nuestras vidas arrasadas por la riada, la inacción y el negacionismo climático. Velamos porque la furia nos empuja a actuar para evitar que negligencias como la del 29 de octubre de 2024, que se llevó a 229 personas y a miles de animales, vuelvan a ocurrir.

Las consecuencias del calentamiento global son cada vez más comunes y destructivas. Más de 24.000 personas murieron por calor en España entre 2015 y 2024. Solo este verano han sido más de 3.600. Han ardido cerca de 354.000 hectáreas durante este año, y hemos tenido anomalías térmicas de hasta 4,6°C. Tres cuartas partes de la península ibérica están en riesgo de desertificación y de sufrir frecuentes lluvias torrenciales. Ojalá nos equivocáramos, pero hablamos desde la evidencia científica.

Estas tragedias no ocurren porque sí. Son consecuencia de un sistema capitalista que pone los beneficios económicos de unos pocos en el centro, y del servilismo rampante de una clase política que no representa los intereses del pueblo. Sus decisiones hacen del planeta un lugar más hostil para la vida. Debemos encontrar soluciones valientes y que sigan las recomendaciones de quienes dedican sus vidas a estudiar las afectaciones planetarias y sociales, en lugar de perder un tiempo que no tenemos en perseguir y difamar tanto a las personas con responsabilidades técnicas

como a las que quieren saber qué pasó, qué pasa, qué pasará. El vergonzoso circo montado alrededor de la investigación del caso DANA habla por sí mismo.

La emergencia climática no es algo que se pueda solucionar entre los consejos de administración de las grandes empresas y los representantes de los partidos. No nos sirven las respuestas simbólicas que tan solo pretenden calmar conciencias mientras los problemas se agravan. Tampoco nos sirven las convenciones y los pactos de estado llenos de palabras grandilocuentes pero vacías que causan un inmovilismo que no nos podemos permitir como sociedad.

Necesitamos que se nos escuche, al pueblo y a la comunidad científica, para lograr una transición ecosocial justa. Exigimos herramientas de participación democrática reales como un Parlamento Ciudadano Climático Permanente formado por una Asamblea Ciudadana y un Consejo del Clima, estable, institucionalizado y representativo de la diversidad social que permita al pueblo presentar medidas tras recibir asesoramiento experto. Con competencias para deliberar sobre políticas climáticas basadas en la evidencia científica, emitir propuestas con respuesta obligatoria y motivada por parte del Parlamento y del Gobierno, y supervisar el cumplimiento de los compromisos propuestos.

Es momento de actuar con responsabilidad y pensar más allá de una legislatura. Durante años se ha permitido la urbanización sobre zonas inundables mientras se descuidaba la prevención y la información ciudadana. Necesitamos políticas valientes que prioricen la vida: protocolos de actuación claros, sistemas de alerta temprana eficaces e inversión estable en infraestructuras hidráulicas y en su mantenimiento. No

podemos seguir bajo gobiernos que calculan costes económicos y retornos electorales mientras ignoran el beneficio social de prevenir y proteger. Sabemos que la prevención no gana votos ni llena titulares, pero es lo único que salva vidas y puede evitar que la historia se repita.

Necesitamos también aprender de la experiencia de la DANA. Frente a la parálisis criminal y la traición de los gobiernos, fue la autoorganización del pueblo valenciano la que se encargó de las tareas de limpieza y de ayuda urgentes. Esas semanas brotaron redes de apoyo mutuo que todavía perduran, como los Comités Locales de Emergencia y Reconstrucción, creadas a partir del fango y las vidas que nos sepultaron. Amamos la cooperación y queremos que ocurra no sólo después de las tragedias sino también antes. Cuanto más arraigada esté la autoorganización y el apoyo mutuo en la sociedad, mejor nos adaptaremos a la crisis climática y mejor avanzaremos hacia un horizonte decentista e igualitario, que ponga la vida en el centro y permita satisfacer las necesidades sociales dentro de los límites planetarios.

Por todo ello, denunciamos:

- Que las políticas basadas en la inacción y el negacionismo climático ponen en riesgo la vida y el territorio.
- Que las conferencias y los pactos de estado contra la emergencia climática son estéticos y estériles si no representan a la sociedad en su conjunto ni sus propuestas son vinculantes.
- Que ocultar la crisis ecosocial, tratar a la comunidad científica y experta como chivos expiatorios, y perseguir a quienes quieren esclarecer la verdad, por

difícil que sea, es un acto de negligencia que retrasa las soluciones y transformaciones sociales que urge aplicar.

- Que los sistemas verticales de toma de decisiones son insuficientes para dar una respuesta rápida y eficaz a las catástrofes provocadas por el cambio climático ni sirven para encontrar soluciones que las prevengan.
- Que el sistema capitalista y la democracia representativa son parte del problema que afrontamos y dificultan la posibilidad de realizar los cambios estructurales necesarios para una transición ecosocial justa e igualitaria.

¡Es hora de actuar! ¡Frente a la inacción, el negacionismo y las políticas que nos llevan al colapso climático, ecológico y social, las personas decimos basta!

¡Es urgente que nos escuchéis, a la ciencia y al pueblo! ¡Es necesario que nos autoorganicemos! Solo así podremos tomar las medidas necesarias para enfrentar la crisis con justicia climática y sin dejar a nadie atrás!

Necesitamos cambiar el modelo que nos condena a la catástrofe por otro centrado en el bienestar de las personas y de todos los seres vivos respetando los límites del planeta.

Por ello, exigimos:

- Que se deje de mirar hacia otro lado y se dejen atrás la inacción, el negacionismo climático, y las políticas que nos hacen perder el tiempo.
- Que se apliquen políticas valientes para proteger a la población, y que se gobierne con responsabilidad y visión priorizando la vida sobre los intereses

económicos y los votos e invirtiendo en prevención, infraestructuras y sistemas de alerta.

- Que se implemente un Parlamento Ciudadano Climático Permanente para que se escuche y se tenga en cuenta a la sociedad civil y a la comunidad científica en todas las políticas climáticas y de transición que aprueben.
- Que se promuevan, creen y mantengan estructuras horizontales y organizaciones de base que se hagan cargo de la gestión colectiva de aquello necesario para la vida para afrontar la crisis ecosocial con garantías.

Por todo lo anterior,

¡Exigimos que se ponga la vida en el centro de todas las decisiones políticas y presupuestos públicos, de manera que se priorice la seguridad y el bienestar de todas las personas, de todos los seres vivos y del territorio, por encima del lucro económico y la acumulación de capital!

¡Cambiemos el sistema, y no el clima!

Terminamos expresando un reconocimiento público a las miles de personas voluntarias que junto con las organizaciones sociales dieron, y todavía dan, un ejemplo de generosidad, solidaridad y de reacción rápida ante la emergencia. Fue su decisión la que palió el retraso y la descoordinación de las administraciones públicas, salvó vidas, y ayudó a tantas y tantas personas afectadas en los momentos de máxima necesidad.

Todavía lloramos y velamos por nuestras víctimas ¡No vamos a dejar que caigan en el olvido los cientos de personas fallecidas, la muerte de miles de animales, el quebranto económico de miles de damnificados y todo el dolor causado por unas negligencias inaceptables!

Escuchad al pueblo, escuchad a la ciencia: ¡Autoorganización y Parlamento Ciudadano Climático ya!

Manifest [VALENCIÀ]

Ha passat un any des de la DANA i encara plorem i vetlem per les nostres víctimes.

Plorem perquè tenim cor. Perquè ens fa mal i ens farà mal mentre recordem les persones que han mort. Perquè hem vist les nostres vides arrasades per la riuada, la inacció i el negacionisme climàtic. Vetlem perquè la fúria ens espanta a actuar per a evitar que negligències com la del 29 d'octubre de 2024, que es va emportar 229 persones i milers d'animals, tornen a ocórrer.

Les conseqüències de l'escalfament global són cada vegada més comuns i destructives. Més de 24.000 persones van morir per calor a Espanya entre 2015 i 2024. Només este estiu han sigut més de 3.600. Enguany han cremat prop de 354.000 hectàrees, i hem tingut anomalies tèrmiques de fins a 4,6 °C. Tres quartes parts de la península ibèrica estan en risc de desertificació i de patir freqüents pluges torrencials. Tant de bo ens equivocàrem, però parlem des de l'evidència científica.

Estes tragèdies no ocorren perquè sí. Són conseqüència d'un sistema capitalista que posa els beneficis econòmics d'uns pocs en el centre, i el servilisme rampant d'una classe política que no representa els interessos del poble. Les seues decisions fan del planeta un lloc més hostil per a la vida. Hem de trobar solucions valentes i que seguisquen les recomanacions de les persones que dediquen les seues vides a estudiar les afectacions planetàries i socials, en lloc de perdre un temps que no tenim a perseguir i difamar tant les persones amb responsabilitats tècniques com les que

volen saber què va passar, què passa, què passarà. El vergonyós circ muntat al voltant de la investigació del cas DANA parla per si mateix.

L'emergència climàtica no és una cosa que es puga solucionar entre els consells d'administració de les grans empreses i els representants dels partits. No ens servixen les respostes simbòliques que tan sols pretenen calmar consciències mentre els problemes s'agreugen. Tampoc ens servixen les convencions i els pactes d'estat plens de paraules grandiloquents però buides que causen un immobilisme que no ens podem permetre com a societat.

Necessitem que se'ns escolte, al poble i a la comunitat científica, per a aconseguir una transició ecosocial justa. Exigim ferramentes de participació democràtica reals com un Parlament Ciutadà Climàtic Permanent format per una Assemblea Ciutadana i un Consell del Clima, estable, institucionalitzat i representatiu de la diversitat social que permeta al poble presentar mesures després de rebre assessorament expert. Amb competències per a deliberar sobre polítiques climàtiques basades en l'evidència científica, emetre propostes amb resposta obligatòria i motivada per part del Parlament i el Govern, i supervisar el compliment dels compromisos proposats per a assegurar que es duen a terme.

És moment d'actuar amb responsabilitat i pensar més enllà d'una legislatura. Durant anys s'ha permés la urbanització sobre zones inundables mentre es descurava la prevenció i la informació ciutadana. Necessitem polítiques valentes que prioritzen la vida: protocols d'actuació clars, sistemes d'alerta primerenca eficaces i inversió estable en infraestructures hidràuliques i en el seu manteniment. No podem seguir

sota governs que calculen costos econòmics i returns electorals al mateix temps que ignoren el benefici social de previndre i protegir. Sabem que la prevenció no guanya vots ni plena titulars, però és l'única cosa que salva vides i pot evitar que la història es repetisca.

Necessitem també aprendre de l'experiència de la DANA. Enfront de la paràlisi criminal i la traïció dels governs, va ser l'autoorganització del poble valencià la que es va encarregar de les tasques de neteja i d'ajuda urgents. Eixes setmanes van brollar xarxes de suport mutu que encara perduren, com els Comitès Locals d'Emergència i Reconstrucció, creades a partir del fang i les vides que ens van sepultar. Estimem la cooperació i volem que ocórrega no sols després de les tragèdies sinó també abans. Com més arrelada estiga l'autoorganització i el suport mutu en la societat, millor ens adaptarem a la crisi climàtica i millor avançarem cap a un horitzó decentrista i igualitari, que pose la vida en el centre i permeta satisfer les necessitats socials dins dels límits planetaris.

Per tot això, denunciem:

- Que les polítiques basades en la inacció i el negacionisme climàtic posen en risc la vida i el territori.
- Que les conferències i els pactes d'estat contra l'emergència climàtica són estètics i estèrils si no representen a la societat en el seu conjunt ni les seues propostes són vinculants.

- Que ocultar la crisi ecosocial, tractar a la comunitat científica i experta com a bocs expiatoris, i perseguir als qui volen esclarir la veritat, per difícil que siga, és un acte de negligència que retarda les solucions i transformacions socials que és urgent aplicar.
- Que els sistemes verticals de presa de decisions són insuficients per a donar una resposta ràpida i eficaç a les catàstrofes provocades pel canvi climàtic ni servixen per a trobar solucions que les previnguen.
- Que el sistema capitalista i la democràcia representativa són part del problema que afrontem i dificulen la possibilitat de fer els canvis estructurals necessaris per a una transició ecosocial justa i igualitària.

És hora d'actuar!

Enfront de la inacció, el negacionisme i les polítiques que ens porten al col·lapse climàtic, ecològic i social, les persones diem prou!

És urgent que ens escolteu, a la ciència i al poble! És necessari que ens autoorganitzem! Només així podrem prendre les mesures necessàries per a enfocar la crisi amb justícia climàtica i sense deixar a ningú arrere!

Necessitem canviar el model que ens condemna a la catàstrofe per un altre centrat en el benestar de les persones i de tots els éssers vius respectant els límits del planeta.

Per això, exigim:

- Que es deixe de mirar cap a un altre costat i es deixen de banda la inacció, el negacionisme climàtic, i les polítiques que ens fan perdre el temps.
- Que s'apliquen polítiques valentes per a protegir la població, i que es governe amb responsabilitat i visió prioritzant la vida sobre els interessos econòmics i els vots i invertint en prevenció, infraestructures i sistemes d'alerta.
- Que s'implemente un Parlament Ciutadà Climàtic Permanent perquè s'escolte i tinguen en compte a la societat civil i a la comunitat científica en totes les polítiques climàtiques i de transició que aproven.
- Que es promoguen, creen i mantinguin estructures horitzontals i organitzacions de base que es facen càrrec de la gestió col·lectiva d'allò necessari per a la vida per a afrontar la crisi ecosocial amb garanties.

Per tot l'anterior,

Exigim que es pose la vida en el centre de totes les decisions polítiques i pressupostos públics, de manera que es prioritze la seguretat i el benestar de totes les persones, de tots els éssers vius i del territori, per damunt del lucre econòmic i l'acumulació de capital!

Canviem el sistema, i no el clima!

Acabem expressant un reconeixement públic a les milers de persones voluntàries que juntament amb les organitzacions socials van donar, i encara donen, un exemple de generositat, solidaritat i de reacció ràpida davant l'emergència. Va ser la seuva decisió la que va pal·liar el retard i la descoordinació de les administracions

públiques, va salvar vides, i va ajudar a tantes i tantes persones afectades en els moments de màxima necessitat.

Encara plorem i vetlem per les nostres víctimes No deixarem que caiguen en l'oblit els centenars de persones mortes, la mort de milers d'animals, la pèrdua econòmica de milers de damnificats i tot el dolor causat per unes negligències inacceptables!

Escolteu el poble, escolteu la ciència: Autoorganització i Parlament Ciutadà Climàtic ja!